

CERÁMICA INCA EN
PACHACAMAC



1397



Cerámica Inca en Pachacamac

Ministerio de Cultura
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja
Lima, Perú

Lima, primera edición, 2011

Textos: Rommel Ángeles Falcón
Fotografías: Walter Hupiú
Registro y catalogación: Elba Manrique, Sonia Quiroz, Gisella Carrillo
Diseño de manufactura de aríbalo: Luis Tokuda

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-14697

ISBN 978-612-45909-0

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin la autorización expresa del Ministerio de Cultura.

Impreso en los talleres de Punto y Grafía SAC, Av. del Río 113, Pueblo Libre

Ministerio de Cultura

Cerámica Inca en Pachacamac / Ministerio de Cultura;
[textos: Rommel Ángeles Falcón].-- Lima: Ministerio de
Cultura, 2011

80 p.: fot. col.; 20 x 23 cm

ISBN 978-612-45909-0

1. Arqueología--Perú--Lima--Época incaica 2. Perú--Restos
arqueológicos

Dewey 985.019

PRESENTACIÓN

Pachacamac es el santuario prehispánico más importante de la costa central del Perú, en el cual peregrinos y habitantes del valle han dejado importantes evidencias de su culto.

Durante la época Inca (siglos XV y XVI), el valle de Lurín estuvo integrado al amplio territorio del Tawantinsuyu gracias a la extensa red de caminos del Qhapaq Ñan, que permitía la comunicación necesaria para el funcionamiento del Estado incaico.

En este caso, se han reportado evidencias del camino que unía la zona de Xauxa con Pachacamac, a lo largo de un recorrido de más de 200 kilómetros. Este camino permitía articular la zona del valle de Mantaro con el valle de Lurín, evidenciando una importante circulación de personas y bienes en la zona, lo que se refleja en la cantidad de sitios ubicados a lo largo del valle, cuyos vestigios forman parte también del acervo cultural del Museo de sitio de Pachacamac.

La presencia incaica se refleja en el santuario de Pachacamac, en dos grandes edificios: el Templo del Sol o Punchao Cancha y el *acllawasi* o mamacona, lugares que han sido estudiados desde fines del siglo XIX y que continúan siendo investi-

gados hoy por el equipo del Museo de sitio de Pachacamac, para poder intervenir en su conservación, con el fin de que puedan ser apreciados por generaciones futuras.

En el santuario hay otras estructuras asociadas a la época Inca y en todas se han hallado objetos de uso cotidiano y ceremonial, que se encuentran en custodia en el museo de sitio y requieren que se trabaje en su registro e inventario, en cumplimiento de la Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación N° 28296 y con el fin de dar protección de los bienes muebles e inmuebles. Parte de esta colección la conforman aríbalos, platos y cántaros con formas y diseños típicamente incaicos.

El Museo de sitio de Pachacamac es asimismo responsable de elaborar y mantener actualizado el inventario de los bienes muebles e inmuebles integrantes del patrimonio cultural de la Nación, ordenando la información existente para contribuir de esta manera a la protección de los mismos.

En esta ocasión, presentamos el catálogo de piezas de cerámica inca del Museo de sitio de Pachacamac, que servirá como referente de estudio para los especialistas en el tema, pero también permitirá mantener un registro detallado de las colecciones.

La publicación de este catálogo contribuirá además a la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales, ya que es fundamental tener una base de datos con toda la información y el inventario fotográfico para proteger nuestro patrimonio y evitar la comercialización ilícita del mismo.

La Convención de Unesco de 1970 también hace hincapié en la importancia del registro de bienes culturales. El Museo de sitio de Pachacamac tiene regis-

tradas e inventariadas 585 piezas cerámicas, información digitalizada según la ficha de registro nacional, la cual comprende aspectos como la identificación, descripción, localización y registro fotográfico del bien cultural.

Estamos seguros que de esta manera estamos contribuyendo a preservar nuestro patrimonio cultural, componente central de la identidad de nuestros pueblos.

Denise Pozzi-Escot
Directora Museo de sitio de Pachacamac



CERÁMICA INCA EN PACHACAMAC

LOS INCAS

El Imperio inca constituyó la civilización más importante de los Andes. Abarcó más de 4 000 kilómetros enlazado por una amplia red de caminos y centros administrativos. Los incas difundieron su dominio mediante la imposición de su cultura material llena de símbolos estandarizados plasmados en su arquitectura, en sus tejidos, su orfebrería y en su cerámica.

El imperio tuvo una corta duración. Todos los cronistas coinciden que durante el reinado de Wiracocha, los chancas, un poderoso reino de la sierra central, atacaron la entonces pequeña urbe del Cusco haciendo huir al gobernante con su hijo Inca Urco. Ante esta situación, el joven príncipe Inca Yupanqui reunió a tres señores y con un gran ejército logró vencer a los invasores. A los pocos años fue nombrado inca con el nombre de Pachacutec, venciendo y anexando una serie de pueblos. Tupac Inca Yupanqui, su sucesor, fue el encargado de conquistar la costa central. Poco más de 100 años fueron suficientes para construir uno de los imperios más grandes del mundo.

El Cusco era el centro del imperio. Era una ciudad planificada formada por templos, plazas y residencias de la realeza imperial, de la nobleza y de sus criados. Los señores de los grupos étnicos y los colonos se asentaban en distintos barrios de diferentes posiciones jerárquicas. En los valles aledaños se encontraban las casas de campo de los “emperadores”, de las panacas de los gobernantes ya fallecidos, de otros nobles incas y de los grupos étnicos privilegiados, incluyendo el personal de servicio doméstico, servidores de los templos, contadores, agricultores y artesanos que fabricaban los objetos de estilo inca.

El vasto Imperio Inca se extendió sobre diversas sociedades con distintos niveles de organización social, política y económica. El control de estas sociedades se ejercía a través de funcionarios que supervisaban a una serie de señores étnicos por sucesión hereditaria. Estas poblaciones se hallaban distribuidas en unidades de diez a diez mil familias. En algunos casos se estableció el traslado de pueblos enteros con fines políticos o para explotar nuevas tierras. Realizaron censos e implantaron una lengua oficial a través una red de caminos y centros provinciales.

De acuerdo a los cronistas, el imperio estaba dividido en cuatro suyos: Chinchaysuyu, Antisuyu, Collasuyu y Contisuyu. Dentro de ellos habría más de treinta provincias, siendo el Chinchaysuyu el más importante por la gran cantidad de provincias que en este existían. Cada provincia se dividía en dos o tres “sayas”, cada una de las cuales se hallaba constituida por diez mil familias.

Los incas administraban los temas provinciales del imperio a través de una red de centros regionales y de instalaciones secundarias que se conectaban a través de caminos. Por lo general todas las instalaciones administrativas o ciudades inca distribuidas a través del imperio se llamaban “tampu” o tambo, las cuales, de acuerdo a Guaman Poma de Ayala, estaban divididos en rangos, desde aquellas grandes ciudades que poseían instalaciones reales: *acllawasi*, Templo del Sol, depósitos, cuarteles, plazas; hasta aquellas otras de menor envergadura, con recintos habitacionales destinadas a la burocracia inca y pequeños alojamientos para el uso de chasquis o de administradores incas.

Estos centros administrativos, por lo general fueron fundados en lugares donde no habían ocupaciones previas y ligados a contactos interregionales por lo que a la caída del imperio, fueron rápidamente abandonados.

Los principales asentamientos provinciales eran sede de un gobernador provincial, quien administraba la región. Los centros administrativos estaban diseñados de acuerdo a una minuciosa planificación destinada a reforzar la imagen del poderío inca donde los aspectos ceremoniales (presencia de templos y plazas) junto a los aspectos administrativos (depósitos) imponían el sello característico del imperio. Entre las principales ciudades administrativas figuran las denominadas “Nuevo Cusco” que serían ciudades que imitaban la traza del Cusco.

El control de la costa se ejercía desde las capitales locales como también desde centros administrativos ubicados en la sierra cercana. Ejemplos de ello son La Centinela en el valle de Chíncha y Pachacamac en el valle de Lurín, que habían sido una ciudad y un santuario antes de la llegada de los incas. Allí imponían diversos edificios ceremoniales y administrativos.

Los incas tomaban a su servicio a los mejores artesanos de todo el imperio para promover un óptimo desarrollo técnico y artístico de los símbolos materiales del imperio. Miles de artesanos del metal, tejedores, ceramistas y albañiles trabajaban en Cusco o en las capitales provinciales creando objetos que eran parte de la identidad inca. La estandarización de la arquitectura, la cerámica o los tejidos formaban una presencia universal de los incas en cada parte de las regiones conquistadas. Sus elegantes objetos con diseños geométricos, plantas y animales, solo se distribuían en las capitales principales siendo imitadas por las poblaciones locales creándose así una serie de estilos locales.

A lo largo del imperio, los incas establecieron centros administrativos y una compleja red de caminos que articulaban el territorio. Las élites locales de los pueblos dominados por los incas recibían la fina cerámica inca y como parte del proceso de aculturación iniciaban la adopción de los diseños de la cerámica y los tejidos inca incluyéndolos en su cultura local. Así surgieron imitaciones



Templo del Sol, Pachacamac

de la cerámica inca dentro de las tradiciones locales de diversas regiones: en Cajamarca apareció cerámica de forma y decoración inca pero confeccionada en arcilla caolín, característica de la tradición local. En la costa norte, la cerámica chimú se enriqueció agregándosele bordes expandidos a sus botellas, similares a los aríbalos inca. Se enriquecieron las formas y el pulido. En la selva de Amazonas, los chachapoyas que fueron enterrados en chulpas ubicadas en los abrigos rocosos, presentaban vasijas que imitaban las formas inca.

En Vilcashuamán, centro administrativo inca ubicado en la sierra de Ayacucho, la cerámica chanca, caracterizada por su simplicidad, presentó nuevas formas donde destacaban aríbalos y vasos. En Huánuco Pampa, uno de los más importantes centros administrativos del imperio, en la gran plaza, fue hallada una importante cantidad de platos incas, lo que demuestra que los incas, con fines de reciprocidad, ofrecían grandes banquetes a las poblaciones locales en las principales festividades.

LA CERÁMICA INCA

La cerámica policroma con representaciones geométricas estandarizadas constituye el sello inconfundible de la presencia inca en todos los Andes. Esta es abundante en la capital del Cusco así como en las capitales provinciales de Quito en Ecuador o en pocas cantidades en las miles de aldeas que formaron parte del imperio. De acuerdo a Craig Morris, en Huánuco Pampa, capital provincial, las variantes provinciales de los estilos de cerámica del Cusco constituían un 98% de todo el conjunto de cerámica. En la costa, al parecer, era más escasa y predominaban los estilos locales. El estudio más importante de la cerámica inca ha sido realizado por John Rowe (1944) y a través de los estudios de diversos investigadores se han identificado varios de los estilos locales especialmente en la costa norte y en la costa sur.

Fuera del Cusco la cerámica imperial contaba con pocas aplicaciones. Era relacionada principalmente con las ceremonias. Desde recipientes para fermentar la chicha, preparar los alimentos y servirlos en las fiestas promovidas por el imperio, así como también para guardar diversos productos y como ofrenda funeraria. La cerámica también se entregaba a señores privilegiados. Su presencia era la representación del imperio.

Las formas de vajilla inca más características son: aríbalos o urpus, cántaros de gran tamaño de boca acampanulada y cuello estrecho; jarras de boca ancha y platos con asa en forma de cabezas y patas de camélido; copas o vasos para beber llamados kero; botellas y ollas de cocina con base en forma de pedestal. Las principales familias del Cusco gozaban de una variada y exquisita vajilla tanto para preparar como para consumir sus alimentos o para su uso en ceremonias. Un ejemplo de ello lo constituye el hallazgo de 28 clases de distintas de vasijas reportadas en una de las haciendas de Tupac Inca Yupanqui en la localidad de Chinchero (Cusco). El elevado número de formas indica el boato en que vivían las

clases dominantes durante el imperio. Este elevado número de formas de vajilla no ha sido reportado fuera del Cusco imperial.

La cerámica inca se caracteriza por su elevada calidad técnica y por la regularidad de sus formas. Los motivos consisten en formas geométricas como bandas, hileras de diamantes o de triángulos colgantes. El diseño más representativo es el “helecho”.

Los estudios de la cerámica inca se basaron en los materiales provenientes del Cusco –Sacsayhuaman (Valcarcel 1935) y Machupicchu (Bingham 1930) principalmente– y de algunas colecciones de la costa como las de Pachacamac, las mismas que fueron excavadas por Max Uhle.

Puede decirse con seguridad que el aríbalo es la forma más característica y es reportado en diversos puntos del imperio, desde Machupicchu (Bingham 1930: lámina 70 figura a,d) hasta en Pachacamac (Uhle 1903: lámina 18; Kroeber y Strong 1924: lámina 1). El kero es un vaso de paredes divergentes usado principalmente para el consumo ceremonial de la chicha y también ha sido hallado en Machupicchu (Bingham 1930: lámina 72, fig. 15 a, 15 b) y en la costa (Kroeber y Strong 1924: fig. 2 d).

Una forma típica son las vasijas tipo copa o vaso alto con asa horizontal siempre con tapas, que fueron halladas en Machupicchu (Bingham 1930: lámina 72, fig. 13 a, h) y en Pachacamac (Uhle 1903: figs. 67- 71) como ofrenda funeraria. Los platos con decoración interna y asa efigie igualmente fueron hallados en Machupicchu (Bingham 1930: lámina 71, fig. 11 a,g), en Pachacamac (Uhle 1903 lámina 18 N° 6) y en otros puntos de la costa (Kroeber y Strong 1924, fig. 2 h). Estas asas efigie representan cabezas de animales como aves o patas de camélidos.

Habían exquisitas formas, como botellas de cuello muy largo (Pardo 1939: lámina 7, fig. a, b) que eran exclusivas de la capital imperial. Mientras que las vasijas costeñas, que imitan las formas inca y los estilos contemporáneos de la costa, no se encuentran presentes en la capital imperial.



Detalle de aríbalo inca provincial procedente de las excavaciones de Arturo Jiménez Borja en la pirámide con rampa N° 1. Colección MSPACH.

En cuanto a la decoración, hay una fuerte tendencia a los diseños geométricos y el naturalismo es empleado de manera restringida.

La vasija polícroma de estilo Inca en Pachacamac posee hasta 4 colores. Los más comunes son el negro, el crema y el rojo oscuro sobre una base crema, naranja o rojo suave. El modelado en el estilo Inca polícromo es en muchos casos limitado a los bordes de los aríbalos y las asas efigie para los platos con formas naturalistas (Strong 1943: fig. 9 c, d). En cuanto a su composición, la pasta de la cerámica inca es muy fina y denota una cocción controlada.

El estilo inca polícromo incluye los siguientes tipos:

- **Diseño “helecho”**

Este tipo es caracterizado por un helecho altamente estilizado con tallos y hojas. Las hojas son de 2 a 3 líneas paralelas que terminan en nudos circulares. Los diseños usualmente son negros que contrastan con el fondo

naranja o rojo. Este diseño está presente en el exterior de los aríbalos y en el interior de los platos.

- **Patrón aserrado**

Son diseños geométricos de triángulos consecutivos de color negro sobre fondo naranja o rojo. Aparece en los aríbalos a manera de campos de líneas paralelas con aserrado y en el borde de los platos.

- **Diamantes aserrados**

La decoración característica es una banda con una serie de figuras de diamantes aserrados consecutivos. Estos aparecen en el cuello de los aríbalos y en el interior de los platos en color negro, rojo o naranja.

- **Naturalista**

Este tipo es caracterizado por figuras semi convencionales de aves, sapos, peces, frutas, gusanos, libélulas principalmente sobre fondo crema o naranja. Se presentan en aríbalos y en platos (Strong 1943: fig. 8 a, 8 b).

- **Diseños en damero**

Es un diseño raro y está caracterizado por cuadrados consecutivos y alternos en colores contrastantes –negro o rojo y naranja o crema– similares a un tablero de juego de damas. En algunos casos se presentan asociados a diseños de cruces diagonales (Strong 1943: fig. 7 f)

- **Cruces diagonales**

Se trata de bandas con sucesivas cruces diagonales delineadas en negro sobre fondo crema, rojo o naranja.

- **Seminegativo**

Bandas con paneles sucesivos divididos en dos o en cuatro líneas diagonales con diseños geométricos a manera de volutas al interior (Uhle 1903: lámina 18, N° 6; Strong 1943: fig. 8 c, d)

- **Bandas**

Esta decoración es interior o exterior y es muy variada. Se trata de bandas delineadas en color negro y rojo formando amplias líneas y líneas cruzadas

sobre fondo crema. Se presentan con frecuencia en platos (Strong 1943: fig. 7 c, 9 a) y en muchos casos en el cuello de los aríbalos.

Los incas valoraban también la cerámica de otros grupos, tal es el caso de los pacajes, hecha en el altiplano del sur del Perú. Era muy apreciada por sus representaciones de peces de río y de hileras de camélidos. Los platos fueron muy populares. Un estilo muy común es el Chimú-Inca hallado principalmente en la costa y un ejemplar en Machupicchu.

Los aríbalos, llamados en quechua “*urpo*”, son cántaros típicamente inca que se caracterizan por poseer un cuerpo esférico, base cónica, cuello cilíndrico, asas laterales y boca expandida. En algunos casos en el cuello del aríbalo se



representa el rostro de un personaje. Entre el cuerpo y el cuello, aparece una pequeña cabeza escultórica zoomorfa la cual además de cumplir una función decorativa, tuvo un uso práctico para sostener el cordel cuando se cargaba en la espalda. La base cónica permitía vaciar con comodidad el líquido. Los aríbalos se utilizaron para la fermentación de la chicha. Toman el nombre por el parecido que tienen a las ánforas griegas. Se encuentran de diferentes tamaños, desde miniaturas hasta algunos de más de un metro de altura. La forma del labio expandido típico del aribalo fue un rasgo muy difundido y copiado por muchas culturas influenciadas por los incas.

Los platos inca son abiertos y de base plana. Las paredes bajas y expandidas presentan dos pares de asas dispuestas lateralmente. La decoración es interna, pictórica y geométrica, incluyen bandas, triángulos, diamantes, camélidos, frutos o plantas. El mango de los platos es escultórico y generalmente tiene la forma de una cabeza de ave o, en algunos casos, de una pata de camélido.

Las tazas presentan asa lateral, la decoración es externa basada en bandas verticales u horizontales, diseños geométricos y van sobre un fondo naranja utilizando colores negro, blanco, rojo y guinda.

Junto a estas vasijas aparece un estilo innovador muy característico de la costa que se denomina estilo Chimú-Inca debido al color negro pulido de su superficie que es muy característico de la costa norte. Sin embargo, la forma es innovadora, se trata de botellas de doble cuerpo, en algunos casos son botellas silbadoras, que presentan doble cuerpo semiesférico, golletes tubulares unidos por asa puente y tubo comunicante entre sí.

El acabado es negro y pulido y la decoración escultórica es figurativa. En ella aparece un felino con soga al cuello, algún personaje antropomorfo o una escena textil. Estas vasijas han sido reportadas en la costa norte, en el valle de Supe, en el valle del Rímac, en Pachacamac y al sur, en Ica.

PACHACAMAC ANTES DE LOS INCAS

El santuario arqueológico de Pachacamac tiene una larga data que se prolonga hasta los inicios de nuestra era cuando poblaciones que habitaban en las lomas instalaron un cementerio (hoy denominado “El Panel”) en las pampas cercanas al Conjunto de adobes Lima.

Entre el siglo II y el VI d.C. apareció la primera ocupación importante: la cultura Lima, que ocupó el lado oeste del santuario donde destaca su arquitectura de grandes edificios construidos mediante millones de pequeños adobes hechos a mano denominados “adobitos”. De esta época data el Conjunto de adobes Lima, el templo de Urpiwachaq, el Templo Viejo, un gran edificio debajo del Templo del Sol y algunas estructuras ubicadas en las inmediaciones del *acllawasi*. La cerámica Lima se caracteriza por diseños de serpientes estilizadas de cuerpo aserrado delineados en color negro. Al final de la secuencia Lima aparece un estilo innovador muy fino denominado Nievería.

Entre el siglo VI y el XI el imperio Wari, con su sede en Ayacucho, domina diversas partes de la costa y sierra. Pachacamac recibe sus influencias y se convierte en un eje religioso de gran importancia que se fue acrecentando a través de los siglos. En este periodo se construye el templo de Pachacamac y comienza la adoración al dios Pachacamac. La cerámica Wari es policroma y escultórica, destacando los vasos y botellas con representaciones de peces o personajes. Un particular tipo de diseño es el caracterizado por un personaje con cabeza de ave, tocado de plumas y alas en actitud de volar, conocido como el “Grifo de Pachacamac” el cual aparece representado en botellas y vasos.

Entre los siglos XI al XIV d.C., el curacazgo Ychma domina los valles de los ríos Rímac y Lurín. De acuerdo a María Rostworowski (1972), los ychma se subdividían en curacazgos menores que dominaban diversos sectores de los valles controlando los canales de regadío. Todos ellos dependían del oráculo de Pachacamac por lo que se considera que políticamente dependían de él. Los estudios



Dibujo elaborado por Jorge Zegarra (1964) que muestra un taller de alfareros ubicado en el patio principal de la pirámide con rampa N° 1. Se observan los hoyos donde se secaban los aríbalos. Archivo MSPACH

de Arturo Jiménez Borja (1985) y posteriormente la serie de excavaciones dirigidas por Peter Eeckhout (1999, 2004) en Pachacamac, han establecido las principales características de su arquitectura definidas por plataformas con rampa central y patio delantero, conocidas como pirámides con rampa. Estas edificaciones poseían depósitos en la parte posterior, recintos habitacionales en la parte superior y amplias plazas laterales. Dieciséis pirámides con rampa aparecen en el santuario, las cuales se concentran frente al templo de Pachacamac rodeadas de una gran muralla y alguna de las cuales se conectan entre sí por dos calles principales.

En el valle de Lurín existen hasta dos pirámides con rampa en cada asentamiento principal del periodo tardío, tal es el caso de Pampa de Flores y Tijerales (Eeckhout 1999). En el valle del Rímac, el número de pirámides con rampa es

menor. Estas han sido reportadas en Huaquerones (valle medio), La Palma en San Miguel y Armatambo en Chorrillos (valle bajo).

El curacazgo Ychma estaba integrado por los Lati, Guatcas, Malanca y Sulco en el valle del Rímac y los “Ychimay”, Manchay y Caringas en el valle de Lurín.

El prestigio religioso del señorío Ychma era enorme pues era uno de los centros religiosos de mayor renombre del ámbito andino ya que albergaba al dios de la noche y de los temblores, además de ser un oráculo consultado por peregrinos procedentes de lejanas tierras.

La cerámica ychma ha sido estudiada por varios autores. Jane Felthan y Peter Eeckhout centran su análisis en sus datos estratigráficos y en las vasijas que forman parte de los contextos funerarios procedentes del santuario arqueológico de Pachacamac. Régulo Franco (2004) se basa en sus materiales procedentes de la pirámide con rampa nº 2 y Krzysztof Makowski (2004) en sus recientes excavaciones en Pachacamac y las efectuadas en Pueblo Viejo. Importantes aportes a la secuencia han sido brindados por Francisco Vallejo (2004) quien plantea una secuencia de la cerámica para ambos valles, basado principalmente en los materiales de Huallamarca y de Armatambo.

En principio se distinguen tres fases principales:

- 1º Ychma temprano compuesto por cerámica escultórica tricolor, decoración inciso y punzonada. Correspondería a fines del Horizonte Medio e inicios del periodo Intermedio Tardío.
- 2º Ychma medio, que se caracteriza por presentar decoración en bandas verticales en el cuerpo de la vasija.
- 3º Ychma tardío, que corresponde al periodo Horizonte Tardío contemporánea a la ocupación inca.

LOS INCAS EN PACHACAMAC

Según María Rostoworowski (1977), el inca Tupac Yupanqui decidió ir al santuario durante su conquista de los valles costeros, se presentó como peregrino y ayunó durante varios días antes de aparecer frente a la divinidad y el oráculo le auguró grandes éxitos y triunfos.

Conocedores del significado religioso del santuario de Pachacamac, los incas establecieron una serie de edificios ceremoniales y administrativos con la finalidad de promover el culto al Sol y establecer una importante sede. Efectivamente, a pesar de la apariencia devota del inca, este ordenó construir un templo más grande y de mayor altura que el templo del dios local. Se llamó *Punchao Cancha* o Recinto del Día para demostrar la superioridad de la luz y, por ende, del Sol sobre las tinieblas y la noche. Este nuevo templo fue ubicado sobre el promontorio más elevado, que está frente al mar y cerca de la desembocadura del río Lurín.

Es durante el imperio inca cuando se construye una gran muralla que encierra la zona sagrada conformada por el Templo del Sol, el templo de Pachacamac hoy conocido como Templo Pintado, un antiguo edificio de adobitos (hoy llamado Templo Viejo) y un edificio cuadrangular; estos edificios son considerados como los templos más importantes del santuario.

Frente a estos templos construyeron una extensa plaza con una serie de recintos laterales y un área para ceremonias de libación conocida como “ushnu” frente a un pequeño edificio con un baño ritual de piedra en fina cantería inca. Esta plaza se denomina la Plaza de los Peregrinos y se distinguen dos filas de pequeñas columnas. Según Max Uhle, servía para concentrar a los miles de peregrinos que acudían al oráculo. Las excavaciones arqueológicas efectuadas en el lugar hallaron una serie de ofrendas pertenecientes a peregrinos locales.

Al sur se distingue el *acllawasi*, edificio compuesto de tres secciones con galerías, plazas y baños. Destaca la presencia de fina cantería de piedra estilo



Plaza de los peregrinos, Pachacamac

Cusco, que lo distingue como uno de los edificios más importantes de la costa. En sus inmediaciones se encuentra un complejo sistema de canales revestidos de piedra que se conectan a cisternas o baños de piedra tallada; estos canales parecen dirigirse a la laguna de Urpiwachaq. Finalmente, un largo y bien elaborado muro de piedras delimita el sitio de las chacras de cultivo desde el pie del Templo del Sol hasta la laguna de Urpiwachaq.

Hacia el este se ubica el sector administrativo inca, que incluye el palacio de Tauri Chumpi (residencia del curaca local a la llegada de los españoles), construido en adobe, piedra y tapia con plataformas a desnivel y varias remodelaciones; y la casa del quipu, pequeña estructura donde en 1976 se reportó el hallazgo de una ofrenda conteniendo más de 30 quipus inca. También se encuentra en esta área el edificio 47, ubicado en la falda del cerro Gallinazo, que consta de una estructura de adobes inca con una portada de doble jamba; el edificio Cavillaca, estructura alargada con un muro curvo, que incluiría una remodelación colonial temprana; y

una serie de pequeñas estructuras de piedra dispuestas en terrazas asociadas a densos basurales de este periodo.

Los incas también le dieron mantenimiento al templo de Pachacamac. La serie de pinturas murales dispuestas en los escalonamientos del templo incluían plantas de maíz dibujadas dentro de los cánones artísticos inca. El pigmento rojo utilizado es muy similar al utilizado en el Templo del Sol y cerca al ingreso. Un muro de piedras incluye filas de cantos rodados similares a los reportados en la calle norte-sur y en la pirámide con rampa N° 1.

Los incas deciden cambiar el nombre de Ychma por el de Pachacamac e iniciaron una serie de cambios políticos en el señorío entre los que destacan la entrega de la “guaranga” (mil hogares) yunga de Sisicaya (localidad situada en el valle medio de Lurín) a los vecinos del grupo étnico de los Yauyos de Huarochiri. Estas tierras eran valiosas por el cultivo de una variedad de coca costeña requerida en los rituales andinos.

Las excavaciones de Arturo Jiménez Borja en la pirámide con rampa n° 1 (Jiménez Borja 1985), en la calle norte-sur así como los trabajos posteriores en la pirámide con rampa n° 2 y 3, por Ponciano Paredes (Franco 2004) y Peter Eeckhout (2004), respectivamente, encontraron finas vasijas inca en contexto de ofrenda, en basurales y principalmente asociadas al abandono de estas importantes estructuras. Los trabajos de Julio C. Tello en Pachacamac realizados entre 1940 y 1943 además de descubrir y restaurar importante arquitectura inca descubrió mucha cerámica inca en el lugar (Tello 1999, 2007, 2009).

Durante el periodo colonial, el primer encomendero español en Pachacamac fue Rodrigo de Ordoñez, quien hizo juntar todo el oro y la plata de las huacas y sepulcros (cántaros, joyas y vasos de metal precioso) además de las joyas de los curacas locales obteniendo 17 barras de plata y 4 de oro que sumaron 30 000 pesos de acuerdo al informe de Rodrigo Cantos de Andrade del año 1573. En ese año habían dos curacas en Pachacamac: Chamot Sabá y Tauri Chumpi. (Rostworowski: 1999).

LA CERÁMICA INCA DE PACHACAMAC

Dada la importancia de Pachacamac, la ocupación inca no solamente dejó una bien elaborada arquitectura, la cultura material es abundante destacando la cerámica y los textiles.

La cerámica inca en Pachacamac puede encontrarse en tumbas, como ofrendas, y en los densos basurales del santuario, como vajillas rotas durante los festines y ceremonias o por el uso cotidiano. Durante el imperio inca, la cerámica cusqueña, debido a su fina calidad, era de uso restringido, sin embargo, los estilos de cerámica inca provincial son abundantes.

Antes de los incas, los ychma (1100-1470) utilizaron cerámica utilitaria tanto para fines domésticos como rituales y funerarias. Sus ollas y cántaros son de color naranja producto de una cocción en horno abierto, poseen un acabado alisado y, ocasionalmente, tienen pintura blanca aplicada en el cuerpo de la vasija. En algunos casos poseen rostros modelados de personajes en las botellas y cántaros. Un estilo relacionado a los ychma es conocido como Puerto Viejo. Este incluye tazas y cántaros decorados con dibujos realizados con pintura negra, blanca y guinda en la cual representan de manera frecuente a un personaje que usa máscara facial. Los investigadores de esta cultura han subdividido la cerámica ychma en: temprano, medio y tardío, correspondiendo el periodo temprano a los finales del Horizonte Medio e inicios del periodo Intermedio Tardío; el ychsma medio correspondería al periodo Intermedio Tardío y el ychsma tardío al periodo del dominio incaico, en esta última fase las formas locales se incrementan.

Durante el imperio inca, se siguieron utilizando las vasijas ychma, aunque aparecieron algunas formas novedosas influenciadas por el imperio. La vajilla inca, al parecer, era usada únicamente para ciertos usos rituales.

La cerámica inca de Pachacamac incluye vasijas importadas probablemente de la capital del imperio así como otras provenientes de estilos Inca regional.

Destacan los aríbalos, platos y tazas. Del mismo modo un importante grupo de vasijas poseen el estilo Chimú-Inca, caracterizado por botellas de doble cuerpo de color negro pulido con diseños escultóricos de felinos, personajes y escenas de la vida cotidiana. Contemporáneo a este estilo aparece una gran cantidad de cerámica de estilo Ychma.

Feltham e Eeckhout (2004) han realizado un amplio estudio de la cerámica ychma tardío que corresponde a la época incaica. Coinciden en destacar que la cerámica es de formas llanas y sobre todo utilitarias. Las vasijas llanas sin decoración de estilo Ychma continúan en uso. Son ollas de cuello recto con asas horizontales, una forma típica de este periodo cuyo cuello corto con labio aplanado y biselado al exterior, a veces presenta un engobe crema o rojizo. Otras decoraciones reportadas son las de círculos impresos dispuestos alrededor del cuello de la vasija y decoraciones de serpientes modeladas en el cuello o en el cuerpo de la olla. Las asas son horizontales y se presentan asas cintadas que unen el borde de la olla con el cuerpo de la vasija.

Las vasijas decoradas corresponden a cántaros conocidos como “cara gollote” las cuales tienen una cara modelada en el cuello de la vasija, con orejas u orejeras, nariz, boca y ojos delineados en negro sobre crema y un engobe rojo que cubre toda la vasija. El cuello de la vasija es ligeramente evertido. En el cuerpo de la vasija hay brazos pintados (a veces modelados) con manos que se juntan sobre el vientre. Al parecer estas vasijas se comienzan a popularizar un poco antes de la llegada de los incas, pero con ellos los modelos de rostros son mucho mas variados.

Los incas introducen el uso de botellas probablemente fabricadas en molde y usadas como ofrenda funeraria; estas botellas presentan asa estribo, similares al estilo Chimú. Dichos autores resumen nuevos rasgos de la cerámica ychma durante el periodo inca: nuevos tipos de pastas, tendencia a bordes biselados, bandas de color crema verticales sobre engobe rojo, engobe rojizo, aumento de la cerámica negra con diseños incisos con pintura post cocción; serpientes modeladas y batracios modelados que aparecen en el borde de de cuencos.



Tazas estilo Inca procedentes de las excavaciones en la pirámide con rampa N° 1. Colección MSPACH.

Los estudios de Uhle (1903) y posteriormente de William Duncan Strong (1943), establecieron las características de la ocupación inca en la zona y clasificaron la cerámica del lugar. Efectivamente, las excavaciones de Uhle en el Templo del Sol permitieron el hallazgo de una serie de tumbas de mujeres que habrían sido sacrificadas y que dentro de su ajuar tenían finas vasijas inca.

En 1896, Uhle descubrió un cementerio estratificado en las inmediaciones del frontis norte del templo de Pachacamac y registró algunas tumbas inca en la parte superior del cementerio. Uhle reconoció asociaciones de cerámica local con vasijas inca local y conjuntamente con botellas chimú tardío.

El cementerio descubierto por Uhle en el Templo del Sol contenía solamente tumbas de mujeres y niños (probablemente, según el propio Uhle, de gente sacrificada proveniente de la sierra) con ofrendas en el más puro estilo cusqueño. Los tejidos también poseían rasgos iconográficos y tecnológicos propios de la sierra y los productos vegetales eran provenientes de la sierra. Uhle calcula que solo el 2% de los productos hallados era de origen local.



Acclawasi o templo de las mamaconas, Pachacamac

William D. Strong (1943), por su parte, excavó un denso basural cercano a la entrada principal del Templo del Sol, que presentaba una gran cantidad de cerámica inca, productos vegetales y restos de alimentos, probablemente de los ocupantes incas de este templo.

La colección de cerámica inca del Museo de sitio de Pachacamac incluye aríbalos y platos similares a las recuperadas por Max Uhle en el Templo del Sol tanto en formas como en estilo. Las tumbas de mujeres sacrificadas –que Uhle descubrió– en la segunda plataforma del Templo del Sol, efectivamente incluían aríbalos, platos y tazas con pedestal, entre otros (Uhle 1903: laminas 7, 13 y 18). Esta colección en la actualidad se encuentra en el Museo de la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos.

La colección inca del Museo de sitio de Pachacamac está integrada por más de 70 vasijas completas, entre aríbalos, cántaros y platos; sin embargo, existen

además fragmentos de tazas, ollas y vasijas con pedestal procedentes de las excavaciones realizadas en diversos sectores del monumento, como la pirámide con rampa N° 1, la calle norte-sur, el Templo del Sol, el *acllawasi*, excavados por Arturo Jiménez Borja; la calle este-oeste, la pirámide con rampa N° 2, excavados por Ponciano Paredes y Régulo Franco; la Plaza de los Peregrinos, excavada por Izumi Shimada (Shimada et al 2004); el palacio de Taurichumpi y las inmediaciones de la casa de los quipus, excavados por Alberto Bueno Mendoza. Las colecciones de Peter Eeckhout provenientes de la pirámide con rampa N° 3, así como de otras pirámides excavadas por él y Carlos Farfán están compuestas por finas vasijas inca y una gran cantidad de fragmentos de este estilo. La colección de Pachacamac está compuesta por tejidos inca provenientes de las excavaciones de Régulo Franco y Ponciano Paredes en el Templo Viejo. Contiene una importante cantidad de tejidos correspondientes al periodo inca y una interesante colección de objetos de madera del mismo periodo donde destacan platos.

Durante el periodo inca, Pachacamac incrementó sus relaciones con diversas partes del imperio. Las poblaciones asentadas en el lugar recibieron cerámica de la capital del imperio inca en Cusco y cerámica de estilos altiplánicos tal como ocurría con las élites cusqueñas en otras partes del imperio (D'Altroy 2003:365). Asimismo, recibían, en menor grado, cerámica chimú y cerámica de la región de Ica-Chincha. Estos estilos aparecen en diversos sectores de Pachacamac.

Las típicas formas de cerámica inca, como el aríbalo, el plato y la taza, son escasas en otras partes del valle de Lurín, a excepción de la residencia de algún señor local que tiene este tipo de vasijas en número reducido (Makowski, Vega Centeno: 2004).

En resumen, el dato arqueológico indicaría que la ocupación inca no solo modificó el uso del santuario de Pachacamac, sino que incrementó las relaciones de los habitantes locales con otras zonas, creó una sociedad cusqueña en la costa con todos los elementos de la capital imperial con cerámica muy fina y estandarizada en formas y decoración.

FORMAS DE LA CERÁMICA DEL CUSCO

La cerámica inca encontrada en Pachacamac incluye una gran variedad de vasijas, cuyas formas más frecuentes son: aríbalos con diseños geométricos y de helechos; tazas de labio biselado con decoración geométrica externa, platos con mango escultórico en forma de cabezas de pato, patas de camélido o asas cintadas.

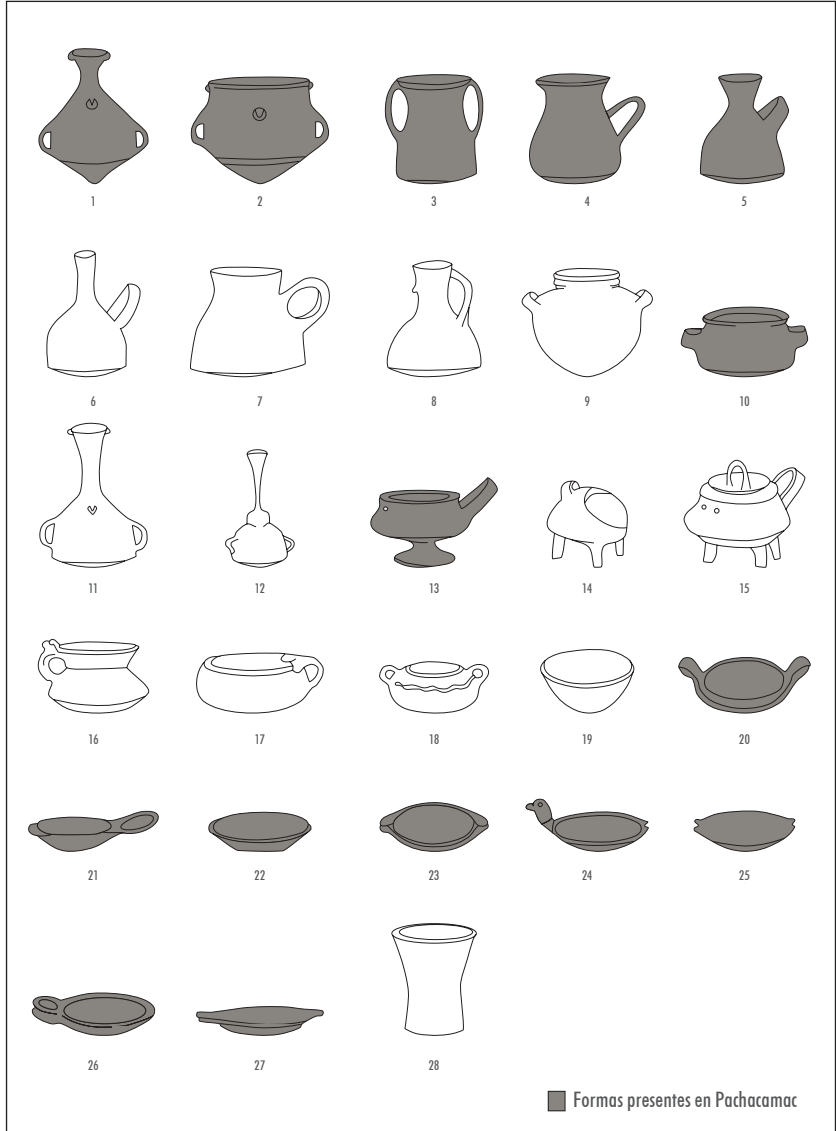
Dentro de la cerámica con formas inca hallada en Pachacamac, existe una baja proporción de las llamadas ollas cáliz. Los fragmentos de aríbalos corresponden a piezas de diversos tamaños, algunas superan el metro de altura.

La cerámica inca regional incluye las formas incas como el aríbalo, los platos, los cántaros y las tazas con asa lateral y las ollas cáliz, sin embargo, los diseños son descuidados o la pasta está elaborada con abundante arena.

Hay fragmentos de vasijas Inca-Ica que poseen diseños geométricos y naturalistas propios del estilo Ica.

La cerámica inca local es tosca y combina diseños y formas inca con ychma. En ella aparecen nuevos tipos de decoración o de escenas, como aplicaciones escultóricas de perros peruanos sin pelo y manos sosteniendo conchas de *Spondylus* o perros o vasijas.

El estilo Chimú-Inca está caracterizado por botellas negras pulidas con golletes tubulares y apéndice, propios del estilo Chimú tardío. Los ejemplares completos de este tipo corresponden a botellas de doble cuerpo con vaso comunicante y asa cintada, en cuyo remate del pico se desarrollan diseños escultóricos de felinos, personajes antropomorfos o escenas. Si bien estas piezas tienen un acabado muy fino y han sido definidas como de estilo Chimú-Inca, cabe precisar que estas formas han sido reportadas en baja proporción en la costa norte, siendo más comunes en la costa central y la costa sur, y aparecen durante la expansión inca. Destacan los ejemplares hallados en Pachacamac y en Huaca



Santa Cruz en el valle del Rímac. Corresponden a este estilo botellas globulares de asa estribo de color naranja con diseños escultóricos de frutos y personajes en colores rojo, negro, gris y crema.

En Pachacamac aparecen:

- Aríbalos
- Copas con asa horizontal
- Ollas pequeñas
- Platos con asa efigie
- Cántaros

La vasija policroma de estilo Inca en Pachacamac posee 2, 3 y 4 colores. Los más comunes son el negro, el blanco y el rojo oscuro sobre una base blanca amarilla (crema), naranja o roja suave. El modelado en el estilo Inca policromo es, en muchos casos, limitado a los bordes de los aríbalos y asas cabeza efigie para los platos; pero algunas veces varía a naturalista. En cuanto a su composición, la pasta de la cerámica inca es muy fina y denota una cocción controlada.

Dentro de los diseños inca en la cerámica de Pachacamac se distinguen:

1. Diseño helecho
2. Patrón aserrado
3. Diamantes aserrados
4. Naturalista
5. Diseños en damero
6. Cruces combinadas
7. Semi negativo
8. Bandas
9. Diseños geométricos definidos

Las formas más importantes son:

- Aribaloides, con diseños típicos inca
- Platos con asa efigie y decoración de bandas al interior
- Tazas con diseños geométricos en bandas verticales u horizontales.

ESTILOS INCA ASOCIADOS

Los estilos Inca asociados fueron establecidos por William D. Strong para definir a la cerámica hallada en asociación estratigráfica a la cerámica inca. En ese rubro se incluye a diversos estilos locales, puede decirse que correspondería al estilo Ychma tardío y otros estilos contemporáneos. Estos pueden numerarse de la siguiente forma:

1. Estilo pintura roja llano
2. Estilo negro pulido:
Llano, inciso, modelado
3. Estilo marrón modelado:
Relieve, moldeado en relieve
4. Estilo blanco sobre rojo:
Sin pulido, pulido
5. Estilo negro y blanco sobre rojo



Detalle de cerámica modelada y aplicada, estilo Ychma tardío. Esta cerámica aparece en la época Inca.

Lugares del santuario donde se ha encontrado cerámica inca:

- Templo del Sol
- *Acllawasi*
- Plaza de los Peregrinos
- Palacio de Tauri Chumpi
- Pirámide con rampa N° 1
- Pirámide con rampa N° 2
- Pirámide con rampa N° 3
- Calle norte-sur
- Edificio 47
- Casa del Quipu
- Calle Este-Oeste
- Cementerio Uhle
- Tambo en la laguna Urpiwachaq
- Pampa afuera de la segunda muralla, sector La Virgen.

PACHACAMAC, ÁREAS ARTESANALES

En el santuario arqueológico de Pachacamac existen evidencias de elaboración de cerámica durante el periodo tardío. Un ejemplo de ello lo constituye el hallazgo de moldes y un área de trabajo destinada a esta labor situada en el patio principal de la pirámide con rampa N° 1. En la actualidad el espacio indicado conserva un basural del periodo Inca en el cual es posible encontrar pulidores, trapitos alisadores y corontas de maíz destinadas a la misma función.

Elaboración de un aríbalo: Luis Tokuda artista plástico y ceramista, ha analizado un grupo de aríbalos procedentes de Pachacamac. Él observa los siguientes aspectos:



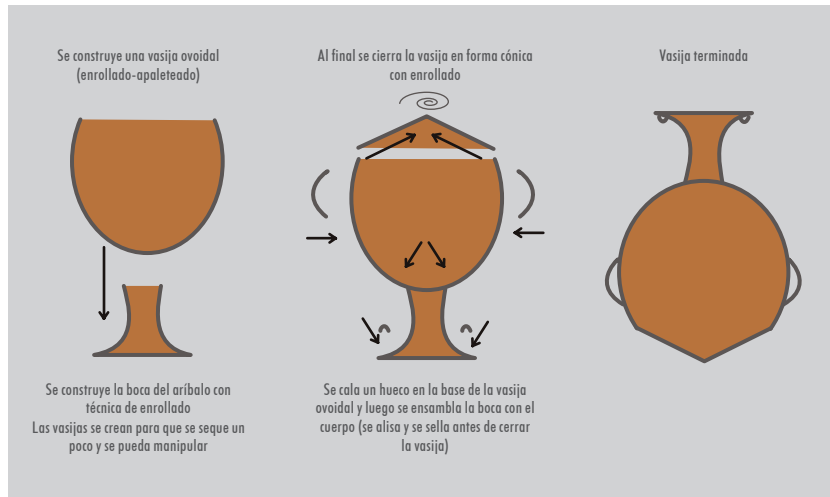
Alfarera de Lurín. Álbum gráfico e informativo del Perú y Bolivia, 1923

- El gollete o cuello del aribalo es más grueso que el cuerpo eso indicaría que fue colocado posteriormente a la construcción del cuerpo.
- La unión entre gollete y cuerpo está sellada y alisada, indicando que la pieza estaba abierta en su base al momento de colocar el gollete.
- La base tiene una curvatura interna que indicaría que fue realizada con el sistema de “chorizo” o “enrollado” y, luego alisada internamente con un objeto redondeado, se observa el “ombligo” final de cierre, lo que representa que fue sellado por fuera; luego fue alisado externamente.

Base del aribalo: Se levanta con el sistema de “chorizo” desde la pared de la vasija hasta sellar la abertura al final, creando el característico ombligo de cierre. Se levanta enrollando en forma de una espiral.

Cóncavo: La pared interna se alisa con un instrumento redondo (callana, mate, o piedra).

Liso: Se alisa con un instrumento (caña, madera, cerámica).



Proceso de manufactura de un aríbalo inca

Proceso de levantamiento del cuerpo de la vasija: luego de oreado se procede a insertarle la boca del aríbalo.

Proceso de levantamiento de la boca del aríbalo: Se ahueca la bola de arcilla. Se procede a levantar la pared del cilindro, luego se procede a agregar con arcilla enrollada hasta conseguir la altura deseada. Se alisa y se procede a hacer la boca con un trapo.

CERÁMICA INCA EN
PACHACAMAC



Cántaro cara gollete
Estilo Ychma-Inca
Procedencia: Pachacamac (Palacio de Tauri Chumpi)
Medidas: 210 mm altura / 182 mm diámetro máximo
RN 0000013642



Aribalo
Estilo Inca
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 2)
Medidas: 188 mm altura / 150 mm diámetro máximo
RN 0000013646



Cántaro de boca ancha y asa lateral
Estilo Inca provincial
Procedencia: Pachacamac
Medidas: 305 mm altura / 275 mm diámetro máximo
RN 0000013582





Cántaro cara gollete
Estilo Inca local
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 1)
Medidas: 219 mm altura / 177 mm diámetro máximo
RN 0000013436



Aribalo
Estilo Inca provincial
Procedencia: Pachacamac (arenal sector la tranquera)
Medidas: 383 mm altura / 316 mm diámetro máximo
RN 0000013043



Aribalo
Estilo Inca imperial
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 1)
Medidas: 725 mm altura / 555 mm diámetro máximo
RN 0000013696



Cántaro cara gollete
Estilo Ychma Tardío
Procedencia: Pachacamac (Puente Lurín)
Medidas: 480 mm altura / 440 mm diámetro máximo
RN 0000013666



Cántaro
Estilo Ychma
Procedencia: Pachacamac
RN 0000013668





Botella
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 1)
Medidas: 198 mm altura / 233 mm diámetro máximo
RN 0000013673



Aribalo
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac
Medidas: 180 mm altura / 134 mm diámetro máximo
RN 0000013647



Cántaro
Diseño escultórico de perros peruanos sin pelo
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac (Palacio de Tauri Chumpi)
Medidas: 260 mm altura / 280 mm diámetro máximo
RN 0000013584





Cántaro con asa lateral
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac (ofrenda)
Medidas: 110 mm altura / 112 mm diámetro máximo
RN 0000025612



Botella con asa lateral
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac
RN 0000013005



Olla
Apéndices escultóricos en el borde
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac
RN 0000013008



Botella en forma de fruto
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac
Medidas: 177 mm altura / 132 mm diámetro máximo
RN 000013036



Botella con asas laterales en forma de batracios
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 1)
Medidas: 121 mm altura / 111 mm diámetro máximo
RN 0000013175

Cántaro con diseños incisos

Estilo Ychma

Procedencia: Cieneguilla (contexto funerario)

Medidas: 153 mm altura / 158 mm diámetro máximo

RN 0000013644





Plato escultórico en forma de ave
Estilo Chimú Inca
Procedencia: Pachacamac
Medidas: 45 mm altura / 125 mm diámetro máximo
RN 0000013589



Cántaro
Estilo Ychma Tardío
Procedencia: Pachacamac
RN 000013308



Plato
Estilo Inca local
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 3)
Medidas: 35 mm altura / 150 mm diámetro máximo
RN 0000013606



Plato
Estilo Inca imperial
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 2)
Medidas: 27 mm altura / 219 mm diámetro máximo
RN 0000013667





Plato
Estilo Inca imperial
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 2)
Medidas: 25 mm altura / 212 mm diámetro máximo
RN 0000013605



Plato
Estilo Inca local
Procedencia: Pachacamac (Tauri Chumpi)
Medidas: 26 mm altura / 148 mm diámetro máximo
RN 0000012966



Plato
Estilo Inca provincial
Procedencia: Pachacamac
Medidas: 60 mm altura / 338 mm diámetro máximo
RN 0000012975



Plato
Estilo Inca provincial
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 2)
Medidas: 32 mm altura / 218 mm diámetro máximo
RN 0000013220



Plato
Estilo Inca local
Procedencia: Pachacamac
RN 0000012941



Plato
Estilo Inca provincial
Procedencia: Pachacamac (Pirámide con rampa N° 3)
Medidas: 86 mm altura / 250 mm diámetro máximo
RN 0000013041



BIBLIOGRAFÍA

- BINGHAM, Hiram
1930 *Machu Picchu A Citadel of the Incas*. New Haven: Yale University Press and Oxford University Press.
- CORNEJO GUERRERO, Miguel
2004 "Pachacamac y el canal de Guatca en el bajo Rímac. En: Arqueología de la Costa central del Perú en los Periodos Tardíos". En *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 783-814, Lima.
- D'ALTROY, Terence
2003 *Los Incas*. Ariel Pueblos. Editorial Ariel S.A. España.
- EECKHOUT, Peter
1999 *Pachacamac durant l'Intermédiaire Récent. Étude d'un site monumental préhispanique de la Côte Centrale du Pérou*. 504 pp. Oxford: BAR International Series.
2004 "La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos". *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 403-423, Lima.
- FELTHAM, Jane y Peter EECKHOUT
2004 "Hacia una definición del estilo Ychsma: Aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de la Pirámide III de Pachacamac". *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 643-679, Lima.
- FRANCO, Régulo
2004 "Poder religioso, crisis y prosperidad en Pachacamac: Del Horizonte Medio al Intermedio tardío". En *Arqueología de la Costa central del Perú en los Periodos Tardíos*. En: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 403 -423.
- JIMÉNEZ BORJA, Arturo
1985 "Pachacamac". En: *Boletín de Lima* 7 (38) 40-54. Editorial Los Pinos, Lima.
- KROEBER A.L., William D. STRONG
1924 *The Uhle Pottery Collections from Chincha*. University of California Press.
- MAKOWSKI, Krzysztof y Milena VEGA CENTENO
2004 "Estilos regionales en la costa central en el Horizonte Tardío. Una aproximación desde el valle de Lurín". En "Arqueología de la Costa central del Perú en los Periodos Tardíos". En: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 681-714, Lima.
- PARDO, Luis A.
1939 "Arte Peruano: Clasificación de la cerámica cusqueña (época incaica)". En: *Revista del Instituto Arqueológico del Cuzco*.

- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
 1972 "Breve ensayo sobre el señorío de Ychma". En: *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 13. Lima.
 1978 *Etnia y Sociedad. Costa Peruana prehispánica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 293 p.
 1999 *El señorío de Pachacamac. El Informe de Rodrigo Cantos de Andrade de 1573*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 238 p.
- ROWE, John
 1944 "An Introduction to the Archaeology of Cuzco". En: *Peabody Museum of American Archaeology and ethnology, Papers*, Vol 27 N° 2. Cambridge.
- SHIMADA, Izumi, Rafael SEGURA, María ROSTWOROWSKI e Hirokatsu WATANABE
 2004 "Una nueva evaluación de la plaza de los peregrinos de Pachacamac: aportes de la primera campaña 2003 del proyecto Arqueológico Pachacamac". En: "Arqueología de la Costa central del Perú en los Periodos Tardíos". En: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 507-538, Lima
- STRONG, William Duncan y John CORBETT
 1943 "A ceramic sequence at Pachacamac". En: *Archaeological Studies in Peru, 1941 – 1942* (William D. Strong, Gordon R. Willey y John Corbett edit.) New York, Columbia University Press. Columbia University Studies in Archaeology and Ethnology, vol. I.
- TELLO, Julio C.
 1999 "Memoria sucinta sobre los trabajos arqueológicos realizados en las ruinas de Pachacamac durante los años 1940 y 1942". En: Revista *Urpiwachac* N° 1. Museo de Sitio de Pachacamac. Instituto Nacional de Cultura, Lima.
 2007 "Arqueología de Pachacamac: Excavaciones en Urpi Kocha y Urpi Wachak". *Cuaderno de Investigación del Archivo Tello* N° 5. Museo de Arqueología y Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
 2009 "Arqueología de Pachacamac: Excavaciones en el Templo de la luna y Cuarteles, 1940, 1941". *Cuaderno de Investigación del Archivo Tello* N° 6. Museo de Arqueología y Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- UHLE, Max
 1903 *Pachacamac: Report of the William Pepper, M.D., LL.D. Peruvian Expedition of 1896*; Philadelphia: University of Pennsylvania, Department of Anthropology.
- VALCÁRCEL, Luis E.
 1935 "Trabajos arqueológicos en el Departamento del Cusco". En: Revista del Museo Nacional Tomo IV N° 1 pp, 1-24. Lima
- VALLEJO BERRIOS, Francisco
 2004 "El estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica". En: Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos. En *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 33 (3): 507-538, Lima.

